



Universidad de  
**San Andrés**

**Universidad de San Andrés**

**Departamento de Economía**

**Licenciatura en Economía**

**¿Universidad pública gratuita para todos? Sobre  
ineficiencia e inequidad del gasto en educación  
Argentina**

Autor: Mercedes Nogués

Legajo: 27239

Mentor: Mariano Tommasi

# Índice

Agradecimientos	3
Introducción	4
1. Contexto socioeconómico	6
1.1 Desempleo y pobreza Argentina	6
1.2 Mercado laboral del siglo XXI	7
2. Educación Argentina	9
2.1 Educación: inversión en capital humano	9
2.2 Breve panorama de la educación Argentina	11
2.3 Inequidades en la educación Argentina	13
2.3.1 Inequidades en el acceso al nivel inicial	13
2.3.2 Inequidades en las trayectorias de los alumnos	14
2.3.3 Inequidades en la calidad de los aprendizajes	15
3. Inversión en educación universitaria gratuita	16
3.1 Breve panorama de la educación universitaria argentina	16
3.2 Problemas de eficiencia en las universidades públicas Argentinas	17
3.3 ¿Quiénes acceden a la educación superior?	19
3.4 Universidades gratuitas ¿reducen desigualdades socioeconómicas?	22
4. Inversión en primera Infancia	24

4.1 Nacer en una familia pobre	24
4.2 Inversión en primera infancia en el contexto de la Argentina actual	26
Conclusión	29
Bibliografía	31



Universidad de  
**San Andrés**

# Agradecimientos

*A papá por dejarme elegir mi camino, acompañarme en cada proyecto y por todo el esfuerzo para siempre darme lo mejor.*

*A mis hermanos por ser inigualables y siempre apoyarme en cada paso.*

*A los nuevos integrantes de la familia Caro, Lola y Benja por ser incondicionales.*

*A Facu por estar desde el principio, por elegir vivir este recorrido de a dos.*

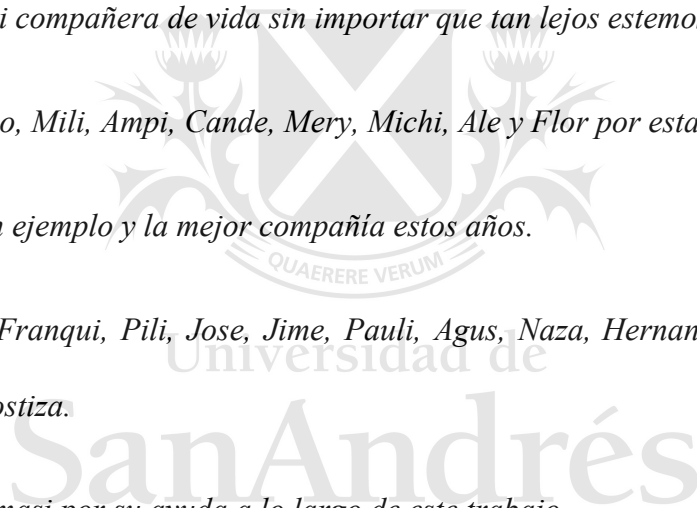
*A Kiki por ser mi compañera de vida sin importar que tan lejos estemos.*

*A Maca, Popi, Ro, Mili, Ampí, Cande, Mery, Michi, Ale y Flor por estar siempre.*

*A Rox por ser un ejemplo y la mejor compañía estos años.*

*A Lucas, Nico, Franqui, Pili, Jose, Jime, Pauli, Agus, Naza, Hernan y Marquitos por ser mi familia postiza.*

*A Mariano Tommasi por su ayuda a lo largo de este trabajo.*



*“Una de las mentiras (falacias) más difundidas es que las universidades deben ser gratis para permitir el acceso de los pobres a la educación superior”*

*E. Fontaine (1989)*

## **Introducción**

En 1949 se firmó y promulgó el decreto 29.337 de gratuidad de la enseñanza universitaria con el fin de permitir el acceso a todos los sectores sociales. Se quería que la formación universitaria no sea una opción restringida para las elites y evitar la marginalización social.

El estado financia la educación superior para lograr igualdad de oportunidades y que todos los jóvenes puedan recibir la misma educación y el mismo capital cultural. Pero el financiamiento de la educación universitaria argentina no solo tiene efecto en la igualdad de oportunidades y la movilidad social, sino que está conectado con cuestiones como mecanismos de admisión, calidad educativa, tiempo de dedicación de los estudiantes y de los profesores, salarios, etc. (Ennis y Porto 2001)

La distorsión en el costo de la educación generada porque la universidad pública sea gratuita para los estudiantes en Argentina conlleva problemas de eficiencia. Pero la sociedad y el estado están dispuestos a tolerar estas ineficiencias en la calidad de educación con argumentos de equidad y redistribución de la riqueza. En este trabajo analizaremos el trade off entre ambas dimensiones y buscaremos contestar la pregunta si el acceso, gratuito para todos, a la educación universitaria tiene efectos positivos en la reducción de la pobreza y la igualdad de oportunidades. Además, se analizará cuál es la

etapa en la vida de una persona más rentable y eficiente en generar igualdad de oportunidades y reducir brechas entre ricos y pobres.

El trabajo se estructurará de la siguiente manera. En primer lugar se resumirá de manera breve por qué la educación es relevante, tanto a nivel personal como para el crecimiento de un país en el contexto de la Argentina actual. En segundo lugar se presentará un panorama del sistema educativo en Argentina. En tercer lugar se caracterizará, de manera acotada, las inequidades en la educación presentes en el sistema educativo Argentino. En cuarto lugar, analizaremos cuáles son los problemas de eficiencia que tienen las universidades públicas. En quinto lugar, buscaremos contestar quiénes son los principales beneficiarios de la universidad pública. En sexto lugar, veremos cuáles son las implicancias de pertenecer a los quintiles más bajos del ingreso en el desarrollo de la educación superior y los beneficios de invertir en la primera infancia. Por último, se presentarán las conclusiones y discusiones del trabajo.



Universidad de  
**San Andrés**

# 1. Contexto socioeconómico

La Argentina hoy se encuentra en una etapa denominada “bono demográfico”. Es un periodo en el cual hay más habitantes en la población económicamente activa en relación con la población dependiente. En otras palabras, la cantidad de niños y de adultos mayores es menor que la gente en edad de trabajar. Se proyecta que esta situación terminará en 2032 y la continuará una etapa de envejecimiento poblacional.

En estos años deberíamos aprovechar el boom demográfico, que hay más gente en edad de trabajar. Pero para poder aprovechar este momento es necesario que los individuos lleguen a la edad de adulto con el capital humano adecuado y además que existan empleos de calidad a los cuales acceder.

## 1.1 Desempleo y pobreza Argentina

En 2019 la pobreza en Argentina alcanzó al 23,4% de los hogares y al 32% de las personas INDEC (2018). Y son los jóvenes, la futura fuerza de trabajo, los más golpeados por la pobreza. En el rango de edad hasta 14 años, la pobreza alcanza al 46,8 % de las personas, mientras que para el grupo entre 15 y 29 años es de 38,6 %.

Según el INDEC (2019) la tasa de desempleo en Argentina es del 10,1%. El CIPPEC (2019) afirma que Argentina es el país con mayor desempleo juvenil de la región, sostienen que el desempleo afecta más a los jóvenes argentinos que a los adultos. Según datos del INDEC la tasa de desempleo juvenil es del 19,3%.

Además sostienen que en la Argentina el 34% de los trabajadores está en situación de informalidad. Y esto se acentúa en los trabajadores jóvenes donde el 60% trabajan de forma precaria.

Entonces, no solo estamos ante un problema de falta de oferta de oportunidades laborales sino que además el 60% de los jóvenes que trabajan ganan el salario mínimo o menos, en situaciones insalubres, jornadas no reguladas y sin protección social.

El CIPPEC afirma que la informalidad del primer empleo impacta negativamente sobre los ingresos futuros, sobre la probabilidad de tener un trabajo formal en el futuro y de acceder a derechos como la jubilación. Es decir, estamos frente a un grave problema de precariedad y desigualdad que afecta sobre todo a los jóvenes de los sectores más vulnerables, que además representan una gran parte de la población Argentina.

Tommasi (2019) afirma que la clave está en los preocupantes mecanismos de transmisión de la pobreza y la desigualdad y en las estrategias actuales de transformación de la sociedad. El autor afirma que lo que necesita la Argentina de hoy es un shock de capital humano centrado en los niños y jóvenes vulnerables.

## **1.2 Mercado laboral del siglo XXI**

Bertranou (2015) afirma que las nuevas tecnologías demandan trabajadores calificados y no son los tipos de trabajadores que hoy está proveyendo el sistema educativo argentino. La persistencia de la desconexión del mercado laboral y el sistema educativo está directamente relacionado con el acceso desigual a la educación de calidad y los problemas del mercado laboral para absorber a los jóvenes.



El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2006) destaca tres aspectos para analizar los cambios del mercado laboral de las últimas décadas: la menor demanda de fuerza de trabajo asociada al crecimiento económico, la mayor fragmentación del mercado de trabajo y la precarización generalizada de las relaciones salariales.

En primer lugar, encuentran que se ve una menor demanda de trabajadores asociada al crecimiento. Los cambios tecnológicos de los últimos tiempos con el fin de aumentar la productividad y competitividad de las empresas en un contexto de creciente globalización de las economías generaron una baja oferta de puestos de trabajo de los sectores de la economía más integrados.

En segundo lugar, los autores sostienen que los pocos puestos que se generan son ocupados por las personas con mayor capital educativo y social. En consecuencia el sector formal de la economía es cada vez más un espacio reservado a los estratos sociales medios y altos y esto se tradujo en un aumento del trabajo informal y de desempleo. Además afirman que la desocupación afecta a todos los sectores sociales, pero las personas con menores recursos educativos y sociales se vuelve crónica y promueve procesos de exclusión profundos.

En tercer lugar, afirman que se debilitaron las garantías y derechos asociados al empleo y esto llevó a que las condiciones de trabajo sean inestables.

Por último, los autores concluyen que el crecimiento que se verificó en la región durante los últimos 20 años no se tradujo en una mejora en las condiciones de vida de la población sino al contrario significó el empobrecimiento y un aumento de la vulnerabilidad de las personas menos calificadas incentivando la exclusión social.

Entonces, tal como afirma Ocampo, J. A., & CEPAL, N. (2000) una mayor educación es causa y consecuencia de menores desigualdades distributivas, es un círculo virtuoso educación/distribución más igualitaria del ingreso y esto en última instancia será una variable con efectos positivos sobre el crecimiento de un país.

Podemos afirmar que Argentina entonces se debería preocupar por ofrecer una educación integral y de alta calidad adecuada para la demanda del mercado laboral del siglo XXI para todos los jóvenes del país. Parecería que es la única forma de terminar con el círculo vicioso en el que nos vemos inmersos. Invertir en que los jóvenes, sobre todo los de sectores más vulnerables, puedan acceder a una mayor educación y de buena calidad es el camino de salida de la pobreza, aumentar de productividad y lograr el crecimiento de nuestro país.

## **2. Educación Argentina**

### **2.1 Educación: inversión en capital humano**

Becker (1962) define a la inversión en capital humano como la actividad que repercute sobre la renta monetaria y psíquica futura de los individuos a través del incremento de recursos incorporados. Los conocimientos adquiridos aumentan la capacidad física y mental de las personas y, en consecuencia, incrementan la productividad individual y la perspectiva de ingresos.

Bajo este concepto, el gasto en educación es una inversión y el stock de conocimiento y habilidades adquiridas es considerado un bien de capital. Por lo que es

lógico pensar que la educación aumente la productividad individual y esto se traduzca en un incremento de salario.

La tasa de retorno a la educación expresa el ingreso adicional que proporciona un año extra de educación o un nivel más de educación. En este caso utilizaremos la tasa de retorno a la educación como el retorno anual de alcanzar un determinado nivel educativo.

Margot (2001) afirma que la decisión de continuar estudiando o no hacerlo es una decisión costo-beneficio y la solución no es trivial. Para evaluar la decisión de estudiar la autora evalúa la Tasa Interna de Retorno (TIR) del proyecto de inversión en capital humano.

La TIR asociada al proyecto, por definición, será la tasa de interés que iguala a cero la sumatoria de costos y beneficios descontada. Margot sostiene que esa tasa debe compararse con una tasa de interés de mercado de un proyecto de igual riesgo y si la TIR de estudiar es mayor es conveniente para la persona continuar estudiando.

Para estimar la TIR de educarse compara los ingresos de dos individuos con características similares pero uno tiene un nivel de educación inferior al otro. De esta forma buscar conocer la diferencia de ingresos y calcular el retorno de la educación en los ingresos. Margot estima las tasas de retorno por nivel educativo utilizando los ingresos observados de un grupo de individuos del Gran Buenos Aires a lo largo de sus vidas y tomando los años desde 1974 a 1999 y concluye que la educación tiene rendimientos positivos para todos los niveles.

Adrogúe (2006) sostiene que los retornos a la educación son mayores además si se los corrige teniendo en cuenta el nivel de desempleo para cada nivel de educación. La

autora analiza la evolución de los retornos a la educación superior en Argentina durante el período 1974–2002 y cómo se vieron afectados por el desempleo.

Entonces la decisión de invertir en educación no es solo una decisión de beneficios en términos de diferencial de ingresos sino también la probabilidad de tener trabajo. Tal como afirma la autora este análisis es relevante en Argentina donde tenemos una tasa de desempleo en incremento.

Adrogué utilizó los datos de la encuesta permanente de hogares que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Se analizan datos correspondientes al mes de octubre de los años 1974, 1980, 1986 y de 1992 a 2002. La base de datos utilizada contiene información educacional, laboral y socioeconómica de las personas del Gran Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano.

Luego de su investigación encuentra que el diferencial de la tasa interna de retorno aumenta cuando incorporó el desempleo. La autora distingue el desempleo por nivel educativo y por año y descubre que quienes más sufren este hecho son quienes menor nivel educativo tienen y que la diferencia ha ido aumentando a lo largo del período analizado. El desempleo se acentúa en los más jóvenes, son ellos los que más lo padecen.

Finalmente, la autora concluye que realizar estudios universitarios es una inversión relativamente rentable. Las tasas de retorno promedio se ubican en 10% y 15% para mujeres y para varones respectivamente. Pero más precisamente la autora encuentra que las TIR promedio para las mujeres y los varones se elevan de 10% a 14% y de 15% a 17% respectivamente cuando se agrega el análisis del desempleo.

A partir de estos estudios podemos afirmar que el retorno de la educación sobre el ingreso en Argentina es positivo y mayor aún si se tiene en cuenta que mayor grado de

educación aumenta la probabilidad de tener un ingreso (trabajo). Entonces es lógico pensar que la educación es importante para salir de la pobreza, especialmente alcanzar los estudios universitarios. Los jóvenes nacidos en familias de bajos recursos deberían ser los principales interesados en avanzar en los niveles educativos para salir de la situación de pobreza. Y el estado debería prestar especial atención a las políticas públicas relacionadas con la educación ya que estas podrían generar reducción de la pobreza, igualdad de oportunidades y crecimiento del país.

## **2.2 Breve panorama de la educación Argentina**

En 2006, el Congreso sancionó la Ley 26.206 de Educación Nacional en reemplazo de la Ley Federal de Educación de 1993. A partir de que se sancionó el nivel secundario se volvió obligatorio. El fin de esta ley fue superar la fragmentación y desigualdad de la educación y garantizar una educación de calidad para todos los niños y jóvenes del país.

En los siguientes años hubo políticas públicas que lograron avances en términos de cobertura pero actualmente todavía estamos lejos de conseguir ejercer el derecho a una educación inclusiva y de calidad para todos. Tal como afirma UNICEF (2016) existen disparidades que se dan en función del origen social y económico, del género, del lugar de residencia (rural o urbano) y la provincia de procedencia.

1 de cada 2 adolescentes que asisten a la escuela secundaria logra completarla, 1 de cada 10 accede al nivel universitario y 1 de cada 100 termina el nivel superior (INDEC 2017) Esta situación se puede deber a diferentes motivos: la necesidad de

trabajar, dificultades económicas que le impidan asistir a la escuela, embarazo o cuidado de hijos o hermanos menores, o falta de interés en lo que ofrece la secundaria.

Tommasi (2019) afirma que la probabilidad de que un joven termine el secundario es del 84% si sus padres finalizaron el nivel secundario y si no lo terminaron es del 38%. El autor sostiene que los niños pobres cuando asisten a las escuelas tienen mayor probabilidad de enfermarse, cuando se enferman es menos probable que reciban atención médica y es más probable que si la reciben sea de peor calidad que los niños más favorecidos. Podemos observar una clara diferencia marcada por la familia, el contexto social y probablemente económico. Los jóvenes de familias menos favorecidas terminan menos el secundario.

Además de las dificultades vinculadas al acceso, permanencia y finalización, la educación argentina presenta grandes desafíos para garantizar una educación de buena calidad. Unicef afirma que según resultados de evaluaciones nacionales, 7 de cada 10 adolescentes que cursan el último año de la secundaria tienen un desempeño bajo en matemáticas, y sólo la mitad alcanzan niveles de desempeño satisfactorios en lengua.

Jeffrey Puyear (2000) en su investigación sobre los problemas y desafío de la educación en América Latina sostiene que los pobres están concentrados en las escuelas públicas, de baja calidad, y la mayoría no pasa más allá de ese nivel educativo. Sin embargo, las clases altas y medias envían a sus hijos a colegios privados en los cuales la calidad es significativamente más alta y esta tendencia se acentúa a nivel universitario, donde la mayoría de los alumnos de todas las universidades privadas y públicas son de clase media y alta.

Podemos afirmar que sólo una pequeña proporción de niños pobres logra hacer todo el recorrido hasta la universidad, ya sea porque no terminan el secundario por lo que ni siquiera son candidatos para la universidad o por que la calidad que reciben les impide hacer el paso al nivel universitario y menos aún terminarlo. Además debemos tener en cuenta las problemáticas que puede traer solo el hecho de nacer en una familia pobre.

## **2.3 Inequidades en la educación Argentina**

En las últimas décadas se realizaron esfuerzos para lograr mejoras en la educación Argentina pero no han sido suficientes para garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación de todos los niños y jóvenes del país, todavía existen inequidades. Unicef (2016) realizó un estudio sobre la situación de los niños y los adolescentes de Argentina y encontró 3 brechas determinantes en términos de acceso y trayectoria educativa a lo largo del país.

### **2.3.1 Inequidades en el acceso al nivel inicial**

En el estudio sobre la situación de la los niños y adolescentes Unicef afirma que en las últimas décadas disminuyó significativamente el déficit de escolarización en la educación inicial. Pero todavía existen brechas significativas en el acceso al nivel inicial entre sectores urbanos y rurales. Según el Censo 2010, el 31% de niños y niñas de 3 a 5 años de sectores urbanos no asisten a la escuela y en los sectores rurales este porcentaje representa el 47% y esta diferencia es más pronunciada en las salas de 3 y 4 años.

Los autores afirman que la causa de las deficiencias en el acceso a la educación inicial es la escasa oferta de unidades educativas. La creación de nuevos espacios no creció al mismo ritmo que la demanda.

Entre los factores estructurales, la pobreza es una de las condiciones que más amenaza el desarrollo infantil. Las condiciones precarias habitacionales, la nutrición y el bajo nivel educativo de los padres, entre otros, contribuyen a un entorno poco propicio para la estimulación de los niños. Y estas características del hogar de una familia pobre se asocian con la incorporación tardía a la educación inicial.

### **2.3.2 Inequidades en las trayectorias de los alumnos**

Sólo la mitad de los estudiantes llega al último año del secundario a tiempo. La otra mitad abandona o repite de año. Esto se agudiza entre los estudiantes de familias de menores ingresos, los que asisten a escuelas públicas.

Existen inequidades en la calidad en todos los niveles educativos. Unicef afirma que el nivel socioeconómico de los alumnos es la variable más estrechamente asociada con los resultados en las pruebas estandarizadas de logros de aprendizaje. El nivel socioeconómico de los alumnos explica alrededor del 60% de la varianza interpersonal en los aprendizajes medidos por resultados de la prueba PISA (Rivas, 2015).

Las desigualdades en las trayectorias escolares de niños, niñas, adolescentes y jóvenes están asociadas con las habilidades cognitivas desarrolladas desde su infancia, la motivación para el estudio, maternidad o paternidad temprana (embarazo adolescente) y el entorno socioeconómico familiar (UNESCO, 2005).

Según Unicef y de acuerdo con los resultados de la Encuesta sobre Condiciones de Vida de Niñez y Adolescencia 2011-2012, los adolescentes de hogares donde los



padres no finalizaron el nivel secundario, tienen una tasa de asistencia de 66% mientras que en los de familias más favorecidas ese valor llega al 98%.

Además existen otros factores que puede afectar el rendimiento académico y la asistencia a la escuela como el abuso de alcohol y drogas, situaciones de violencia, embarazo adolescente, etc. que son más regulares en jóvenes de familias de bajos ingresos.

### **2.3.3 Inequidades en la calidad de los aprendizajes**

Las diferencias en el tiempo que pasan los alumnos en la escuela contribuyen a ampliar las brechas en los resultados de aprendizaje. Unicef marca que una gran diferencia en el nivel primario es los niños que asisten a escuelas de jornada doble y quienes asisten a jornada simple. Solo el 11% de los alumnos van a jornada doble. Además destaca una problemática común en Argentina que influye en el tiempo de asistencia a la escuela que es la pérdida de días de clase por conflictos laborales docentes. Este fenómeno es común y tiene un impacto negativo mayor en los estudiantes de las escuelas de menor calidad educativa.

Los altos niveles de inasistencia de los alumnos también repercuten sobre los tiempos destinados al aprendizaje. La Argentina lidera el ranking de ausentismo estudiantil un 58% de los alumnos dice no haber concurrido a clase por lo menos una vez en las dos semanas previas a la evaluación (Rivas, 2015b).

La pobreza limita las posibilidades de incorporación temprana al nivel inicial y, a su vez, aumenta las probabilidades de fracaso escolar durante la trayectoria de los alumnos. Las escuelas en los barrios más carenciados suelen ser de más baja calidad acentuando las diferencias entre la educación que puede recibir las familias de bajos recursos.

Entonces estas diferencias existen diferencias en la educación que recibe un niño o adolescente por que el entorno no favorece a su correcto desarrollo o por las pésimas condiciones que le puede ofrecer el sistema educativo Argentino o peor aún una combinación de ambos factores.

### **3. Inversión en educación universitaria gratuita**

#### **3.1 Breve panorama de la educación universitaria argentina**

García de Fanelli (2014) afirma que para garantizar el derecho a la educación superior con inclusión social se implementaron mecanismos como la admisión no selectiva, la gratuidad de los estudios en el sector de gestión estatal y la expansión de la oferta institucional. Esta preocupación por la inclusión social nace de confirmar la existencia de segmentos de la población que están excluidos del acceso a empleos de calidad, a ingresos adecuados para sostener un nivel de vida apropiado y que tampoco poseen capital cultural y social como para superar la exclusión a través de la educación superior.

Al examinar la oferta institucional de educación superior en los últimos 30 años podemos ver un período de expansión. El número de instituciones se duplicó durante la presidencia de Carlos Menem (1989-1999). La existencia de nuevas instituciones puede constituir un incentivo para la expansión de la demanda pero no necesariamente contribuye a la inclusión social. Además, no solo se debería facilitar que accedan a los

estudios de nivel superior sino también que gocen de una formación académica y profesional apropiada que les permita insertarse exitosamente en el mercado laboral.

El financiamiento de la educación universitaria argentina no solo tiene efecto en la igualdad de oportunidades y la movilidad social, sino que está conectado con cuestiones como mecanismos de admisión, calidad educativa, tiempo de dedicación de los estudiantes, tiempo de dedicación de los profesores a la actividad docente, salarios, etc. (Ennis y Porto 2001). Que la universidad pública sea gratuita genera distorsiones en el costo de la educación y esto a la vez conlleva a problemas de eficiencia. Aun así, la sociedad y el estado están dispuestos a tolerar estas ineficiencias en la calidad de educación con argumentos de equidad y redistribución de la riqueza.

### **3.2 Problemas de eficiencia en las universidades públicas**

#### **Argentinas**

Un gran problema que enfrentan las universidades públicas gratuitas es que la gratuidad de las universidades públicas genera distorsión en los precios de la educación y esto altera los incentivos de los estudiantes y generan problemas de eficiencia en el desempeño académico y en el funcionamiento de las instituciones. Muchos autores argumentan que las diferencias en indicadores de eficiencia entre universidades públicas y privadas se deben en gran parte a esta distorsión en los incentivos.

Entre las ineficiencias demostradas Ennis y Porto (2001) destacan el tiempo medio de permanencia de los estudiantes en las Facultades, alejado de la duración teórica de la carrera; el bajo rendimiento académico de los alumnos; el bajo salario de

los profesores y del personal no docente y el bajo gasto por alumno. El autor afirma que el bajo costo por alumno es un indicador de baja calidad más que de eficiencia.

Más del 40% de los jóvenes que estudian necesitan trabajar durante su carrera universitaria, esto lleva a que les tomen más del tiempo planeado para completa una carrera.

La cantidad de estudiantes incide en la determinación del monto del presupuesto público que se le asigna a cada universidad nacional. Ennis y Porto sostienen que con el sistema actual de admisión libre y gratuita a la universidad los estudiantes no tienen incentivo a informarse acerca de las carreras. Pueden, sin costo, inscribirse en varias carreras y decidirse en el camino esto no solo es costoso en término de tiempo para los estudiantes sino también en dinero para todo el sistema educativo. Por cuestiones burocráticas y políticas jóvenes que abandonan una carrera en una universidad nacional pueden permanecer en los registros como alumnos regulares por mucho tiempo y el estado siga destinando fondos por personas que no están haciendo uso de los recursos de la universidad.

Según el anuario de estadísticas universitarias de Argentina publicado por el ministerio de educación, en 2011 el 29% de los jóvenes que se re inscribieron en las universidades públicas no habían aprobado ninguna materia el año previo. En algunas universidades nacionales esto era aún superior llegando al extremo de representar más de la mitad de los estudiantes reinscritos. El sistema irrestricto de inscripción y de control sobre los alumnos lleva a ineficiencias de asignación de recursos financieros de parte del estado.

Vizzio (2004) en su investigación analiza la eficiencia y la eficacia de la educación superior Argentina comparándola con los países que conforman el Grupo de los 7 (G7) definiéndolo como los de mejor performance a nivel mundial. Dentro de sus resultados que obtiene el autor destacamos el bajo costo por alumno que muestra Argentina, es 76,5% inferior al promedio del G7. Contrariamente, el costo por egresado es 48% superior que el promedio del G7 y sus costos son sólo superados por Estados Unidos y Alemania. El autor sostiene que esta contradicción se debe al bajo porcentaje de la relación egresados/ingresantes. Sólo se egresa el 18,17% de ingresantes, lo que significa que solo 1 de cada 5 alumnos logra finalizar sus estudios. Además el autor sostiene que la enseñanza gratuita para todos y con el sistema argentino de ingreso irrestricto genera una baja calidad de educación.

Entonces si tenemos un sistema educativo donde los pobres es menos probable que puedan acceder a la universidad y si es que logra llegar es más probable que no pueda finalizarla por la baja calidad educativa que es muy probable que hayan recibido podría no estarse logrando el objetivo de generar igualdad de oportunidades. Una asignación ineficiente de los recursos puede generar un grave problema distributivo. Y entonces la universidad gratuita podría no estar cumpliendo el objetivo de lograr achicar las brechas entre ricos y pobres y al contrario podría estar agrandándola.

### **3.3 ¿Quiénes acceden a la educación superior?**

La participación de los jóvenes en la educación superior es claramente desigual en función del nivel socioeconómico del hogar. En el caso argentino, la tasa neta de

escolarización superior en el quintil más pobre está también afectada por la menor probabilidad que tienen estos jóvenes de culminar los estudios de nivel medio (Binstock y Cerrutti). Existe, entonces, un problema serio de equidad de resultados en el nivel medio, que tiende a confundirse cuando se analiza la equidad en el acceso a la educación superior.

Vizzio (2004) afirma que en Argentina el 40% de las familias más ricas participan del 65% del total del gasto público en enseñanza universitaria mientras que el 40% de las familias más pobres llegan a demandar apenas el 20% del total de plazas.

El autor analiza la existencia/inexistencia de igualdad de oportunidad en la educación universitaria. Estudia dos variables de nuestro interés, el acceso a la universidad y la cobertura por estrato de ingreso. Encuentra que del total de la matrícula universitaria argentina en 1996, según datos de la Dirección Nacional de Programación del Gasto Social, el quintil más pobre (28% de la población) comprenden el 5% de la matrícula y el 20% de los hogares más ricos (14% de la población) abarca el 22%.

Además, postula que los resultados anteriores se consideran sesgados hacia los deciles de hogares más pudientes, principalmente por dos razones. En primer lugar, porque la matrícula no es un buen indicador de la participación en la enseñanza universitaria. Si se dispusiese del coeficiente egresados/ingresantes por decil de hogar, es esperable una desmejora en todas las participaciones pero más que proporcional en las de hogares pobres respecto a las de hogares ricos. En segundo lugar, si se ajustase por población, es esperable una posición más desfavorable para los pobres, debido a que el

número promedio de personas que componen los hogares pobres es mayor al que componen los hogares ricos

Por su parte, García de Fanelli (2014) sostiene que existen diversos indicadores e investigaciones que muestran que hay serios problemas en torno a la retención, el rendimiento académico y la graduación de los estudiantes. Dentro del grupo de estudiantes que pertenecen al quintil más pobre de ingresos (Q1), la mitad ha abandonado sus estudios sin llegar a obtener el título secundario.

Para analizar la equidad en la participación de los jóvenes en la educación el autor compara la educación promedio alcanzada de los padres de los estudiantes. La educación de los padres es una variable proxy del nivel socioeconómico y del capital cultural de la familia. Hay que tener en cuenta que en muchos casos es un *lower-bound* del nivel socioeconómico porque, mientras que aquellas familias con jefe de hogar más educado pertenecen casi con certeza a los primeros deciles de la distribución del ingreso, las familias cuyo jefe de hogar tiene educación media pueden también pertenecer a los deciles superiores.

En la construcción de este indicador se tuvo como fuentes secundarias el censo de estudiantes de la UBA de 2011 y el Censo Nacional de Población de 2010 para el área de influencia de esta universidad, es decir, la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. El autor encontró que los hijos de padres con título universitario tienen más posibilidad de asistir a la universidad que los de nivel educativo bajo (sin instrucción-primaria incompleta y completa). Pero, es destacable la alta participación entre los estudiantes del segmento medio de la población, cuyos padres tienen

secundaria completa y terciaria o universitaria incompleta. Cabe destacar, que estos datos son para la población estudiantil y no para los graduados, quienes podrían ser la muestra de alumnos provenientes de las familias con mejor educación. Si bien el censo de la UBA no provee datos de graduados, al hacer la distinción entre alumnos de grado y alumnos de CBC (previo a la carrera de grado), ya se observa un desplazamiento de la distribución de los alumnos hacia familias con mayor educación.

Con el propósito de examinar la equidad de la educación superior en lo que respecta a la capacidad de los estudiantes de concluir sus estudios, García de Fanelli analiza la tasa de graduación y el abandono para un grupo de edad en función del ingreso per cápita familiar del hogar del estudiante según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Del análisis de los indicadores sobre la equidad en el acceso, la participación y la graduación en las universidades públicas surge que si bien los logros alcanzados en cuanto a la cobertura y la ampliación de la oferta institucional son importantes, los niveles de abandono son elevados y afectan en particular a los jóvenes de los sectores socioeconómicos de menores ingresos. El abandono, por otra parte, se encuentra asociado con el capital cultural de la familia y con las posibilidades de los jóvenes de haber accedido a educación de calidad en el nivel medio.

El autor afirma que la igualdad formal de oportunidades en el acceso, no ha sido suficiente para eliminar las barreras de capital económico, cultural y social que dificultan el recorrido de la carrera universitaria y el rendimiento académico. Los bajos niveles de retención, especialmente en el primer año, y los problemas de rendimiento



académico, traen luego baja eficiencia en la cantidad de graduados. Este abandono es además mucho más importante entre los estudiantes de hogares de bajo ingreso per cápita.

### **3.4 Universidades gratuitas ¿reducen desigualdades socioeconómicas?**

En el caso argentino, la desigualdad de logros en el nivel medio es causada por las diferencias en términos de calidad entre las distintas escuelas que acceden los jóvenes según su condición socioeconómica y el capital cultural y social de su hogar y a la existencia de enormes desigualdades socioeconómicas y geográficas en la sociedad argentina (Tiramonti; Binstock y Cerrutti; Kruger).

Los jóvenes que acceden a la universidad no tienen condiciones iniciales homogéneas en términos de calidad de los conocimientos y capacidades adquiridas en el nivel medio, la política de acceso que busca asegurar el principio de equidad horizontal no sólo resulta insuficiente sino que puede promover aún más la desigualdad en términos de resultados logrados. Ezcurra (2000) Además la baja participación de los quintiles de ingreso más bajo en las universidades públicas que observamos esconde también la desigualdad en los logros del nivel medio.

La educación es un proceso acumulativo, por lo cual la mejora de las oportunidades de los que se encuentran en situación desventajosa en términos económicos, culturales y sociales para acceder, permanecer y graduarse en la educación superior es una tarea que debe comenzar en los niveles previos. Las pruebas de calidad

nacionales e internacionales y las investigaciones realizadas sobre el rendimiento y la equidad en el nivel medio de la Argentina exponen que la situación es preocupante.

### **3.5 Sistemas de financiación**

La inversión realizada por el estado nacional en las universidades en el 2018 fue del 0,76% del PBI. El presupuesto total destinado a universidades nacionales es de 144.784 millones del último presupuesto abierto del ministerio de hacienda de diciembre de 2018. Informe elaborado por el IEC CONADU (2018). Pero cada alumno de la universidad publica del nivel mas pobre hay 8 del nivel socioeconómico más alto según la Academia Nacional de Educación (2016). Entonces estamos no solo frente a un problema de ineficiencia sino también de inequidad. Argentina necesita buscar un mecanismo alternativo de financiamiento para lograr una mayor eficiencia en la provisión de recursos, incrementar la calidad y el acceso al sistema educativo.

Existen tres modelos de sistemas de financiación de la universidad pública. En primer lugar, los alumnos pagan el valor de la educación y el estado no destina fondos para que la universidad sea gratuita para los estudiantes. En esta alternativa se excluye desde el inicio a todos los pobres y también a la mayoría de la clase media.

En segundo lugar, que es la que actualmente se utiliza en la Argentina, gratuita para todos. Sin importar el nivel de ingreso de la familia no pagan y los jóvenes de familias más pudientes terminan siendo financiados por la mayoría de los jóvenes argentinos que nunca podrán acceder a la universidad por la simple razón que el 70% de

los sectores más pobres de los jóvenes no alcanzan el nivel secundario necesario.  
Academia Nacional de Educación (2016)

En tercer lugar, tenemos la opción de la universidad sea gratuita, el estado financie, para quienes no pueden pagar y quienes si pudieran pagarla lo hagan. En este modelo existen infinitas variantes de sistemas de becas parciales, completas, créditos estudiantiles, etc.

Ferrari, C., & Contreras, N. (2008) Afirma que un gran número de universidades ha adoptado un sistema de créditos semejante al que existe en EEUU. Este sistema permite financiar a estudiantes de bajos ingresos estableciendo en forma transparente mayores valores por crédito y distribuyendo subsidios a aquellos que lo necesitan. Esta sería un forma de optimizar la utilización de los recursos presupuestarios proponiendo a la mejora en la eficacia escolar y la igualdad de oportunidad. Bajo este sistema se podría destinar los fondos en otras etapas del sistema educativo que permitiría reducir las desigualdades entre ricos y pobres y de esta forma darle la posibilidad a los menos favorecidos a terminar el ciclo obligatorio y poder acceder al nivel universitario

## **4. Inversión en primera Infancia**

### **4.1 Nacer en una familia pobre**

El desarrollo de un individuo es acumulativo y no desarrollar ciertos aspectos en el tiempo puede tener consecuencias permanentes y afectar el bienestar a lo largo de toda su vida. Existen varios factores o situaciones a las que están expuesto los niños de

bajos recursos que desde el inicio de su vida influyen en un desarrollo diferenciado, y en desventaja, con respecto a niños de familias más ricas.

Las habilidades no están determinadas únicamente por la genética sino que hay un rol fundamental en la familia y la escuela en formarlas. Los padres y el entorno familiar son determinantes en el desarrollo humano y no recibir la estimulación temprana necesaria durante esos años puede ser irremediable o mucho más costoso en el futuro.

Arias, O., López, J. H., Maloney, W. F., & Serven, L. (2006) afirman que los niños nacidos en familias de bajos recursos están en mayor riesgo de sufrir desnutrición, enfermedades y tener ambientes menos propicios para el aprendizaje, y entonces tienden a desarrollar menos motivación y disposición para aprender, así como niveles más bajos de habilidades no cognitivas complementarias a la educación.

Es difícil combatir la pobreza de futuras generaciones adultas teniendo en cuenta el impacto que se da en muchos casos solo el hecho de pertenecer a una familia pobre. Estas deficiencias pueden llevar a una mayor repetición de grado, menos retornos esperados a la educación como adultos y poca transición hacia un mayor grado de educación.

No acceder a una buena nutrición es determinante para un desarrollo adecuado y esto no es solo que los padres le puedan dar de comer todos los nutrientes a sus hijos (y que sepan qué cosas necesitan y deberían comer) si no que esto empieza desde mucho antes, desde la concepción. Que las madres se alimenten adecuadamente durante el embarazo influye en el desarrollo del feto. Y los niños de familias “más ricos” tienen

más probabilidad de recibir una alimentación adecuada, es decir que “desde la cuna” comienzan con desventajas. (Heckman 2000).

El vocabulario temprano es un buen predictor de los resultados académicos en los primeros cursos de la escuela primaria. Que los padres sepan leer, que les lean libros a sus hijos, que los estimulen desde temprano es sumamente importante para el resultados académico futuro de los niños. Los hijos de madres menos escolarizadas tienen menos probabilidades de que les lean. Entonces los padres de los hogares más pobres posiblemente pueden o invierten menos en sus hijos. Pero si los cuidados son de alta calidad una vez que acceden a un jardín infantil esto mejoraría muchos de estos aspectos y la brecha sería menor. (Heckman 2007)

En el Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) de 2006 alumnos de diferentes escuelas fueron evaluados en distintas áreas. Se calculó el rendimiento como el puntaje promedio de los alumnos y para medir la igualdad se consideró la varianza del rendimiento entre establecimientos educativos y el diagnóstico para Argentina luego de este examen fue de muy bajos resultados y altamente desiguales.

Las deficiencias del servicio educativo público tienen un impacto significativamente negativo en los sectores más pobres que dependen de la educación para la movilidad social y que no tienen otra opción que asistir a las escuelas públicas. Los pobres reciben una educación que es inferior a la que reciben los ricos afectando seriamente su capacidad de redirigir su vida y salir de la situación de pobreza.

Teniendo en cuenta las grandes diferencias que se da solo por el hecho de nacer en una familia pobre, invertir en los primeros años de los niños en situaciones de

desventaja social es eficiente en achicar brechas entre sectores sociales y para aumentar la productividad futura de los niños.

## **4.2 Inversión en primera infancia en el contexto de la Argentina**

La acumulación de capital humano comienza desde la primera infancia. Los primeros cinco años de vida de un niño son esenciales para el desarrollo de herramientas determinante para su futuro como el lenguaje y capacidades cognitivas. Desde edades tempranas ya existen diferencias en habilidad entre grupos socioeconómicos.

En Argentina estamos viviendo un fenómeno llamado la “infantilización de la pobreza”. Los niveles de pobreza son más altos en la infancia que en la población en general. El 45,8% de los niños de hasta 14 años son pobres, y de estos 9,6% son indigentes. Además más precisamente el 58% de los bebés de 0 a 2 años y el 59% de los niños y niñas de 3 a 5 años vivían en hogares ubicados en el 30% de ingresos per cápita más bajos (EPH – INDEC 2013).

Según el Documento diagnóstico sobre pobreza, vulnerabilidad social y económica de Argentina (2017) en las últimas décadas, el Estado aumentó la inversión en política social, introduciendo programas de empleo y de transferencias monetarias condicionadas, con un efecto positivo sobre la reducción de la pobreza. Sin embargo el diagnóstico revela que estas acciones no han sido una respuesta eficiente frente a la pobreza estructural y la marginalidad, donde la situación de pobreza es

multidimensional. Teniendo en cuenta la fragilidad de la situación argentina es importante observar el gasto público destinado a este grupo.

En este contexto, es de suma importancia trabajar en temas relacionados con el desarrollo humano de la primera infancia y la Juventud en la Argentina. En 2032, cuando termine el periodo del boom demográfico, la carga estará sobre los niños de hoy. Pero hay que tener en cuenta que no solo es un problema de flujo de ingresos si no que tenemos serios problemas de integración y desarrollo de los jóvenes. Existen grandes brechas en el acceso a la educación de calidad, de salud, en el mercado de trabajo, etc. por lo que resulta importante atender estas problemáticas de la niñez hoy para lograr una Argentina socialmente sustentable en 2030.

El CIPPEC (2016), afirma que se tienen que hacer políticas y tomar medidas que permitan a las familias pasar más tiempo con sus hijos, hacer políticas de redistribución de ingreso que permitan el desarrollo integral y faciliten el acceso a servicios de alta calidad. Asegurar los derechos de los niños y fortalecer sus capacidades nos permitirá que en el futuro puedan sostener a una población que ya no gozará del bono demográfico.

Araujo y otros (2015) sostiene que destinar recursos a la primera infancia quizá sea una de las mejores inversiones que un gobierno puede hacer. Cuanto más temprano invierta un gobierno en un niño, más prolongado será el horizonte que el país tiene para cosechar los beneficios. Además, puede que la tasa de retorno de algunas inversiones sea más baja si estas se llevan a cabo más tarde en la vida. Destinar recursos al desarrollo de la primera infancia genera potenciales efectos dominó en las inversiones que se realicen posteriormente. Mejorar el desarrollo de los niños generará incrementos para toda la

vida en la productividad. Desarrollar programas que trabajen las habilidades cognitivas generará aumentos en la productividad y en los ingresos en la edad adulta. Otra ventaja que postula el autor es que los niños pueden quedarse en un lugar donde estarán seguros durante un determinado número de horas, mientras los padres dedican su tiempo a otras actividades y en el mejor de los casos aumentando sus ingresos.

Entonces una pregunta muy importante es ¿Qué tipo de políticas enfocadas en primera infancia y juventud es importante implementar para combatir la pobreza estructural? En el informe elaborado por López y otros, publicado por UNICEF, IPE –UNESCO y la OEI en 2015 se sostiene que existen periodos críticos y sensibles en la formación de habilidades, en particular las habilidades cognitivas. Aunque es difícil recuperarse completamente de una desventaja inicial, existen intervenciones efectivas que apuntan a la formación de personalidad, socioemocional y de carácter que podrían corregir estas desventajas. Y por último afirma que existen retornos altos a la inversión temprana en particular a la inversión en intervenciones de alta calidad en los primeros años pueden promover la formación de habilidades.

Filgueira y Aulicino (2015) afirman que una sociedad que no incrementa la inversión en sus generaciones más jóvenes, pagará a la larga dicha baja inversión, ya que la capacidad de estos jóvenes de generar altos ingresos a partir de los incrementos de su productividad en el futuro será más baja.



## Conclusión

La educación es un determinante del nivel de vida de las personas. La evidencia empírica ha demostrado que invertir en educación tiene retornos positivos, de modo que sirve para aumentar la perspectiva de ingresos y como medio de movilidad social. Además a nivel agregado la educación tiene externalidades positivas que permiten a los países crecer y desarrollarse.

Según Becker (1962), mayor educación es causa y consecuencia de menores desigualdades distributivas, es un círculo virtuoso educación/ distribución más igualitaria del ingreso y esto en última instancia será una variable con efectos positivos sobre el crecimiento de un país.

Sin embargo, en determinadas circunstancias la educación puede perder ese rol igualador y, en cambio, ampliar las brechas existentes. La educación en Argentina funciona de tal manera que los jóvenes con ingresos más bajos reciben educación de peor calidad, lo que tiene un efecto negativo en la posibilidad de acceso a educación superior. Los jóvenes de familias más pobres están sub-representados en las universidades nacionales, de modo que con el tiempo, la diferencia de clases aumenta en vez de disminuir.

Sumado a esto, las universidades públicas argentinas son ineficientes en términos de desempeño de los alumnos respecto de las universidades privadas. Esto puede ser explicado en parte porque los jóvenes no perciben ningún costo por estudiar y esto genera incentivos al peor rendimiento.

En conclusión, la universidad no parece tener el efecto igualador que se utiliza para justificar a los costos de ineficiencia. En cambio, la universidad pública argentina es, además de ineficiente, regresiva en términos de distribución del ingreso.

En el contexto de la argentina actual, donde más del 50% de los jóvenes y niños viven en situación de pobreza se puede pensar en la inversión en la primera infancia como una solución a largo plazo y eficiente de la pobreza que se vive hoy. Los niños que nacen en familias pobres nacen con desventajas, el solo hecho de ser concebido en un hogar pobre genera que el desarrollo no vaya a ser igualitario que en un familia de mayores recursos. Y este es solo el inicio, durante sus primeros años es más probables que no reciban los estímulos que necesitan para desarrollar habilidades determinantes para su vida académica en el futuro cercana y por ende para su vida adulta.

Invertir en que estos niños puedan acceder a mejor calidad de educación desde los primeros años ya será un gran paso para que desarrollen habilidad cognitivas propias de la primera infancia y que tendrán un gran impacto en su productividad futura.



Universidad de  
**San Andrés**

## Bibliografía

Adrogué, Cecilia (2004) "Desempleo y retornos a la educación superior en la Argentina (1974 – 2002)", JEL Codes: (I21) (J24) (J31) (J60).

Araujo, M. C., Ardanaz, M., Armendáriz, E., Behrman, J. R., Berlinski, S., Cristia, J. P., ... & López Bóo, F. (2015). *The Early Years: Child Well-being and the Role of Public Policy*.

Argañaraz, N., Israelevich, G., (1996) "La restricción presupuestaria y el gasto en educación", *Novedades Económicas*, Año 18, N° 183, marzo. Banco Mundial, (1995), *La enseñanza superior. Las lecciones derivadas de la experiencia*, Washington, D.C.

BECKER, Gary, 1962, "Investment in human capital: a theoretical analysis", en *The Journal of Political Economy*, vol. 70, núm. 5, parte 2, Investment in Human Beings, Estados Unidos.

Brunner, J. J. (2005). Transformaciones de la universidad pública. *Revista de sociología*

CARD, David, 1999, "The causal effect of education on earnings", en O. ASHENFELTER y D. CARD, *Handbook of Labor Economics*, Nueva York, Estados Unidos.

Delfino, J. A., & Gertel, H. (1995). Modelo para la asignación del presupuesto estatal entre las universidades nacionales.

Delfino, J. A., & Gertel, H. R. (1996). Nuevas direcciones en el financiamiento de la educación superior: Modelos de asignación del aporte público.

Dulitzky D., Porto G., (1992) "Capital Humano y Externalidades de la Educación. Efectos en el Crecimiento Argentino (1913-1984)", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XXVII Reunión Anual, Universidad de San Andrés, Noviembre, Buenos Aires.

Ennis, H. M., & Porto, A. (2001). Igualdad de Oportunidades e Ingreso a la Universidad Pública en la Argentina. Documentos de Trabajo.

Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*, 30, 39-62.

FIEL, Abril, Gutiérrez, M. J. U., & Torres, M. S. La relación entre educación e ingresos: estimación de las diferencias salariales por nivel educativo alcanzado.

Filgueira, F., & Aulicino, C. (2015). La primera infancia en Argentina: desafíos desde los derechos, la equidad y la eficiencia. *Documento de Trabajo N° 130*.

Ferrari, C., & Contreras, N. (2008). Universidades en América Latina. Nueva Sociedad, 218, 23-38.

Fontaine E., (1989), "Los Pobres y la Universidad", Diario El Mercurio, 18 de mayo, Santiago de Chile (reproducido en TD N° 49, Instituto de Economía, Pontificia Universidad. Católica de Chile).

Foro sobre Organización y Financiamiento de la Educación Universitaria en Argentina, Horacio Piffano (Editor), Harvard Club de Argentina, Buenos Aires, 1993

García De Fanelli, A. (1998). *La universidad pública frente a la nueva lógica de las políticas públicas y del mercado*. Buenos Aires.(Mimeo). CONICET-CEDES.

García de Fanelli, A. (2014). Inclusión Social en la Educación superior argentina: Indicadores y políticas en torno al acceso ya la graduación. *Páginas de Educación*, 7(2), 124-151.

García De Fanelli, A. (2015). La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XXI. *Propuesta educativa*, (43), 17-31.

Gasparini L., (1999), Desigualdad en la Distribución del Ingreso y el Bienestar, mimeo,

Gutiérrez, M. J. U., & Torres, M. S. La relación entre educación e ingresos: estimación de las diferencias salariales por nivel educativo alcanzado.

Heckman, J. J., & Masterov, D. V. (2007). The productivity argument for investing in young children. *Applied Economic Perspectives and Policy*, 29(3), 446-493.

Hockaday, J., & Puyear, D. E. (2000). *Community college leadership in the new millennium*. American Association of Community Colleges.

López, N. (2005). *Equidad educativa y desigualdad social: desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

Malamud, A. (2017). División de Buenos Aires. *100 Políticas para la Argentina del 2030*.

Margot, D. (2001). *Rendimientos de la educación en la Argentina: un análisis de cohortes* (Doctoral dissertation, Facultad de Ciencias Económicas).

Marquis, C. (2001). El financiamiento universitario en Argentina. Montoya, Silvia, "Aportes para hacer una inversión con inteligencia: Diagnóstico del Sistema Universitario Estatal", *Novedades Económicas*, Año 15, N° 152

Montoya, Silvia, "Aportes para hacer una inversión con inteligencia: Diagnóstico del Sistema Universitario Estatal", *Novedades Económicas*, Año 15, N° 152.

Ocampo, J. A., & CEPAL, N. (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Alfaomega.

PAZ, Jorge, 2007, *Retornos laborales a la educación en Argentina*. Evolución y estructura actual, en Serie Documentos de Trabajo núm. 355, Universidad del CEMA.

Perry, G. E., Arias, O., Lopez, J. H., Maloney, W. F., & Serven, L. (2006). From "Vicious to Virtuous Circles" y "Breaking the Cycle of Underinvestment in Human Capital in Latin America". *Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles*.

Rama, C. (2005). La política de educación superior en América Latina y el Caribe. *Revista de la educación superior*, 34(134).

Rivas, A., Vera, A., & Bezem, P. (2010). *Radiografía de la educación argentina*. CIPPEC.

Tommasi, M (2019) *¿Cómo lograr una Argentina más justa?* Buenos Aires, Argentina: *El economista*.  
[www.eleconomista.com.ar/2019-07-como-lograr-una-argentina-mas-justa/](http://www.eleconomista.com.ar/2019-07-como-lograr-una-argentina-mas-justa/)

Vizzio, M. A. (2004). *Eficiencia y equidad en el financiamiento universitario argentino*. *Revista de Economía y Estadística*, 42(1), 161-206